

Carta a mis camaradas de la Democracia Cristiana Septiembre, 2020

*Al Sr. Presidente de la Democracia Cristiana, Fuad Chahín;
directivas, camaradas dirigentes y militantes.*

Estimadas y estimados Camaradas:

A propósito de la próxima Junta Nacional que se celebrará, y a raíz del surgimiento del tema relacionado con las candidaturas presidenciales, quisiera dirigirme a ustedes para puntualizar, a título personal, lo siguiente.

En el último tiempo, he recibido peticiones de distintos dirigentes del Partido, pidiéndome que asuma la responsabilidad de ser candidato presidencial de la DC.

Sobre esta materia, quisiera señalar que yo entiendo, que esta es una responsabilidad colectiva, la cual va mucho más allá de las aspiraciones personales que uno pueda tener; y que, por lo tanto, requiere un conjunto de elementos para hacer las cosas de manera seria, y poder presentarse al país con la rigurosidad que el alto cargo de Presidente de la República amerita.

En este sentido es fundamental que, para enfrentar un evento y una decisión de esta naturaleza, se cuente con la máxima unidad partidaria. Tiempo atrás, yo envié una carta a la militancia del Partido, señalando una serie de elementos de juicio, que, a mi entender, deberían estar presentes en la toma de decisiones para enfrentar los próximos escenarios electorales.

Entre estos elementos de juicio, está necesariamente la postulación, por mi parte, de que existiera una directiva de

unidad nacional. Esto no se trata de que yo desvalorice los procesos electorarios democráticos; me refiero a que nuestra mirada debe estar puesta más allá de los procesos internos, y de las relaciones de poder interno que siempre han caracterizado nuestras elecciones.

Nuestra mirada debe ser hacia el país, dado que, a lo largo de estos dos años, hemos tenido distintos matices y diferencias. A mi juicio, ello atenta en contra de presentar una cara unitaria, dejando de lado las diferencias internas, para enfrentar unidos los grandes desafíos electorales que tenemos, sobre todo tratándose de una candidatura presidencial. Tenemos malas experiencias en el pasado con respecto a pre o candidaturas presidenciales en la DC donde la falta de unidad, y las fracciones internas, terminaron por liquidar las posibilidades y su viabilidad, naufragando en solitario en medio de nuestras disensiones y falta de generosidad. Esto no nos puede volver a suceder.

Para mí, lo anterior es fundamental en la toma de una decisión sobre esta posibilidad.

En segundo lugar, creo que es indispensable tener una definición, en el sentido que debemos tratar de tener la máxima unidad con todas las fuerzas de centroizquierda. Naturalmente, esto no implica un cheque en blanco, con nadie, sino que implica un proceso de convergencia donde podamos establecer mínimos comunes denominadores, con respeto mutuo, y dejando de lado los mesianismos individuales.

Teniendo este mínimo común denominador, podemos empezar a trabajar para enfrentar juntos los próximos eventos electorales, y particularmente, la elección presidencial.

Para esta última, es fundamental concordar un programa de gobierno que presentar al país, porque si queremos reconcurrir frente a la gente, tenemos que decirle qué es lo que pretendemos. Cuáles son nuestros objetivos, y nuestros sueños y esperanzas para construir un mejor país.

Esto es fundamental, porque no sería viable que simplemente la discusión surgiera en torno a nombres, sin antes concordar una plataforma común. Me parece que esto es indispensable, porque se trata de darle gobernabilidad al futuro gobierno, y estabilidad a la coalición; y esto se logra teniendo claro cuáles son los compromisos, y los acuerdos, en relación con el programa que queremos presentar al país.

Por lo tanto, mis estimados camaradas, considero que no puedo asumir una decisión respecto de esta materia, sin que antes tenga lugar este proceso de unidad partidaria, y una

conformación de elementos que hagan viable un destino común para la centroizquierda chilena.

Mientras tanto me mantengo, en consecuencia, como un militante del partido desempeñando las responsabilidades de Senador. Espero que la DC pueda, en el curso del próximo tiempo futuro, resolver estos planteamientos. Cada cual debe asumir su responsabilidad.

Les saluda, afectuosamente,

FRANCISCO HUENCHUMILLA JARAMILLO

SENADOR